



Javier Sierra, en el último acto que participó en la Biblioteca de Teruel en enero de este año, acompañada de su directora, Mar Sarto

La Biblioteca Pública de Teruel cambia su nombre en reconocimiento a Javier Sierra

El BOE hace oficial la nueva denominación del centro donde el escritor se enamoró de los libros

Miguel Ángel Artigas Gracia
Teruel

La Biblioteca Pública de Teruel pasa a denominarse Biblioteca Pública del Estado en Teruel Javier Sierra, según la orden publicada en el BOE de ayer, martes. El cambio de denominación es “el pago de una deuda que desde la institución tenemos contraída con Javier Sierra” según la directora de la institución, Mar Sarto, y “un honor cuya emoción es difícil de expresar, y que ni siquiera podría haber soñado”, en opinión del escritor terulense autor de *El Fuego Invisible*, premio Planeta 2017, entre otras obras.

La iniciativa partió de la propia dirección de la Biblioteca y del Gobierno de Aragón, institución que gestiona el centro a través de un convenio con el Ministerio de Cultura, que mantiene su titularidad. Se puso en marcha hace algo más de un

año, ya que el cambio de nombre de una biblioteca dependiente del Estado no es proceso burocrático corto ni fácil, pero “hay que agradecer tanto al Gobierno de Aragón como al Ministerio de Cultura que no ha habido trabas en ninguno de los pasos que se han ido dando”.

Desde Madrid, Javier Sierra expresó ayer su agradecimiento a la dirección de la Biblioteca terulense, porque “No es un lugar cualquiera”. Según el escritor, “ocupa un lugar importante para mucha gente, dentro del tejido de la ciudad, y para mí siempre fue un faro que iluminó mis pasos desde niño”. Sierra, que a pesar de tener su residencia en la capital de España mantiene muy vivos sus vínculos con la provincia, colaborando con clubes de lectura, colegios e iniciativas culturales y llevando siempre a gala sus orígenes, ya ha dicho en varias ocasiones que su “primer carné de ver-

dad” fue el de la Biblioteca de Teruel, que se sacó a los nueve años en 1980, cuando abrió la sección infantil. “Fue un revulsivo vital para mí. De repente tuve acceso a un enorme universo de libros, cómics y de historias que yo en mi casa no podía tener y que de repente se ponían a mi disposición. Mi cabeza se ha construido gracias a las lecturas de esa biblioteca, y que ahora esa institución lleve mi nombre es algo que ni siquiera podía haber soñado”.

Mar Sarto, directora de la Biblioteca Javier Sierra, asegura que “para mí es un orgullo y además el pago de una deuda que teníamos con Javier”. “No tengo que explicar lo mucho que él trabaja para Teruel, pero es que además reconoce todos los días la labor de las bibliotecas en el campo cultural, atendiendo a todas, grandes o pequeñas, que le llaman. Nos da una gran proyección como cen-

tro de cultura, y su pasión en verdadera y genuina, para nada impostada”.

Esa fue una de las razones por las que Mar Sarto inició los trámites para el cambio de denominación, pero no fue el único. “Lógicamente es importante que es un escritor y que es nacido en Teruel, pero para mí también es insoslayable que aúna voluntades y que su figura no es excluyente. Ya se vio cuando Teruel le concedió el título de Hijo Predilecto que todo en Javier Sierra concita unanimidad. Esto es vital porque la Biblioteca es una casa de todos, y si yo hubiera detectado dudas o división el proceso no hubiera seguido adelante”.

Reconocimiento en vida

Se da la circunstancia de que, a diferencia de las bibliotecas de titularidad municipal, no son demasiadas las estatales que llevan el nombre de una persona.

La Carles Rahola de Girona o la Adolfo Suárez de Ceuta son dos de las últimas que han cambiado su nombre en honor de una personalidad. Pero todavía lo son menos las que llevan el nombre de alguien vivo. La Biblioteca Pública del Estado Infanta Elena de Sevilla y la Javier Sierra de Teruel son dos de las poquísimas excepciones. “A mí me han regalado una vida extra”, asegura Sierra con sentido del humor. “Porque esto uno no lo suele ver. Que haya un reconocimiento en vida a una persona que no ha cumplido 50 años no es habitual en ningún lugar del mundo. Además es un reconocimiento que llega para quedarse, porque hablamos del nombre de una institución... Me da un poco vértigo pero no puedo sentirme más orgulloso de ser de donde soy”.

De algún modo y en ese sentido la Biblioteca de Teruel es una anomalía, aunque práctica-



Javier Sierra
Escritor turolense

*Es un honor
cuya emoción es
difícil de expresar
con palabras
y que jamás podría
haber soñado*

mente ya lo es desde 2007, cuando Javier Sierra donó una copia de todas sus publicaciones, soportes y traducciones al centro para que este fuera depositario de su legado. Un legado que “Javier trajo aquí para servirnos, y no para que le sirviéramos”, como dijo en su día Mar Sarto, y que desde entonces ha ido creciendo con cada nueva edición, que el escritor se ha encargado de hacer llegar puntualmente a la Biblioteca de Teruel, y que ya alcanza las 260 piezas. La última en incorporarse fue un retrato del escritor Juan Martín Villate que cuelga de sus paredes desde primeros de año.

A este respecto, Javier Sierra explicó ayer que “no hay mucha conciencia entre los autores contemporáneos de legar su obra a las bibliotecas para futuras generaciones, pero yo creo que es importante”. En los últimos años la Biblioteca Nacional está pidiendo a los autores vivos ser los depositarios y legatarios de correspondencia, cuadernos de notas o archivos, “material que generalmente las familias, a la muerte del autor, malculidan hasta terminar desapareciendo. Y se trata de un patrimonio muy importante. Pero no es habitual que los autores dediquen una reflexión a lo efímero de nuestro paso por el mundo. Yo, que sí pienso mucho sobre el tiempo y la muerte, que están muy presentes en mi obra, sé que mis años en la Tierra son finitos y quiero ser coherente con eso”.

Por su parte Mar Sarto asegura que “los reconocimientos hay que hacerlos en vida, y este era un momento muy especial. Sierra está orgulloso de Teruel y nosotros podemos estarlo de Javier Sierra”.

¿Novela para 2020?

Tras el notable éxito de *El Fuego Invisible*, que ganó el Planeta el 2017 y que desde entonces apenas le ha dejado tiempo entre gira y gira, el escritor publicado en 45 países –desde el reciente lanzamiento de *El ángel perdido* en Armenia– asegura que en 2020 podría estar lista su próxima novela. “La concesión del Planeta ha sido un torbellino y desde entonces he tenido el tiempo muy tasado. Yo sabía que iba a ser así, pero en mi ingenuidad pensaba que esto duraría un año”, explica Sierra. “Pero ahora ya tengo en la mente el esquema de lo que quiero que sea mi próximo libro, y creo que podré ponerme a trabajar en firme en él a partir de diciembre de este año, cuando me aparte un poco del mundo y me olvide de todo excepto de escribir”.



Sierra recogió el reconocimiento como Hijo Predilecto de Teruel mañana hará un año. Bykofoto



Javier Sierra conversa con José Luis Corral durante la Feria del Libro de Teruel de 2018

El ganador del Planeta 2017 está inmerso en dos proyectos televisivos

Rueda ‘Otros Mundos’ y prepara la adaptación de ‘El Fuego Invisible’

M. A. A. G.
Teruel

El escritor turolense Javier Sierra está ahora mismo inmerso en dos producciones televisivas, la segunda temporada de la serie documental *Otros Mundos*, de Movistar, y la serie de televisión basada en *El Fuego Invisible* que anunció recientemente Zeppelin.

En cuanto a la primera, el trabajo de rodaje está muy avanzado y el turolense espera poder terminarlo durante este año. Ya lo han hecho en lugares como Roswell (EEUU) o Italia, y todavía viajará en las próximas semanas a Egipto, Rusia, o a Teruel, donde se grabarán escenas

de la parte de ficción en otoño.

En cuanto a la adaptación de *El Fuego Invisible* al formato de serie televisiva, Sierra está muy ilusionado con un proyecto que cuenta con presupuesto, medios, un reparto internacional “y un gran guionista con mucha experiencia en series de televisión”, según Sierra, cuyo nombre todavía no ha trascendido.

El turolense está trabajando con ese guionista “supervisado y colaborando. He leído el capítulo piloto de la serie y me ha parecido espectacular. Yo le he transmitido una idea que creo que ha captado perfectamente, y es que no quiero que la serie sea una adaptación exacta del libro, sino

de todo el universo que circunda la novela, y que por cuestiones de espacio y de ritmo narrativo no pude desarrollar por completo en el libro”.

Así que la serie, que tendrá entre 6 y 8 capítulos, “reescribirá y ampliará *El Fuego Invisible*”. Esa forma de trabajar también ocupará al escritor antes de poder embarcarse definitivamente en su próximo libro, “pero creo que es una forma correcta de trabajar. Hay autores que ceden sus derechos y se olvidan, pero yo creo que la obra siempre es del autor, y tiene la obligación de tutelarla en todas sus mutaciones, porque a fin de cuentas esto es una mutación”.

En cuanto a sus expectativas,

Sierra confía en que “se hará un gran trabajo”, y además quizá se produzca un pequeño milagro. “Muchos colegas del mundo literario y yo mismo tenemos la convicción de que esta explosión de las series de TV está robándonos muchos lectores. La gente se engancha a las series y se traga una temporada en un fin de semana. Es un modo narrativo que nos roba tiempo a la lectura tradicional, pero yo confío en que esta serie invitará al lector a leer la novela. Si lográramos esa alquimia habríamos conseguido algo importante, así que tengo la esperanza de que, lejos de disuadir al lector, la serie de TV invite a coger el libro y nos haga ganar lectores”.